

EL UNIVERSAL

Katz cuenta historias olvidadas en "El rastro de la gaviota"

La muestra de Katz (Buenos Aires, 1938), compuesta por 16 series de obra fotográfica, filmes y vídeos, forma parte de las actividades paralelas al programa de Argentina como país invitado de la Feria de Arte ARCO.



El argentino Leandro Katz se define como "un artista de las microhistorias olvidadas", algunas de las cuales llegan a Madrid con la exposición *El rastro de la gaviota*, una inmersión multimedia en sus cuatro décadas de producción.

La muestra de Katz (Buenos Aires, 1938), compuesta por 16 series de obra fotográfica, filmes y vídeos, forma parte de las actividades paralelas al programa de Argentina como país invitado de la Feria de Arte ARCO.

El rastro de la gaviota puede verse en el centro de promoción de arte La Tabacalera, ubicado en las antiguas instalaciones de un fábrica de tabacos, un lugar que encanta al artista y escritor, señala a Efe mientras recorre el lugar.

La exposición empieza con tres pantallas situadas a gran altura en las que se exhibe *Tomas lunares* (1980). Tres películas, hechas desde la azotea del edificio donde vivía en Nueva York de la Luna, que "es lo que ha estado mirando el ser humano por miles de años y que nos hace reflexionar sobre lo pequeños que somos".

La presencia de la Luna se completa con un alfabeto lunar de gran tamaño en el que cada letra se corresponde con una imagen del satélite terrestre en una fase de su ciclo.

A lo largo de su obra, Katz siempre ha buscado "nuevas formas narrativas con la imagen, además de operar fuera de las normas tradicionales de la narración".

"Yo vivo en un mundo anglosajón pero soy de origen hispanoamericano. Entonces - indica-, en esa paradoja, trato de encontrar un lenguaje que sea entendido por todos".

Uno de sus trabajos narrativos, *La caída (Otoño) / Fall*" (1977), se observa proyectado en el suelo -"la gente no sabe si atreverse a pisarlo, dice-. "Una obrita que me gusta mucho", donde aparece un personaje corriendo por un camino otoñal y la cámara se concentra en sus pies "hasta crear una relación casi hipnótica".

Una de las obras más destacadas de la muestra es *El día que me quieras* (1997), documental basado en la fotografía del cadáver del Che Guevara, sobre la que el artista trabajó "durante mucho tiempo" y en el que entrevista al autor de la imagen, el boliviano Freddy Alborta.

Documental que comparte espacio con la instalación *Tania: máscaras y trofeos* (2007) formada por doce paneles que recuperan la historia de la guerrillera argentina "Tania", muerta en una emboscada.

La sala cuenta con una nutrida visita de jóvenes. "Me encanta ver a estos chicos viendo esta obra -indica-. Es toda la discusión sobre la memoria, de luchar contra el olvido, de no volver a repetir estas cosas".

Recorriendo el laberíntico espacio de La Tabacalera se llega a un televisor antiguo que cuelga del techo, sujeto por una cadena, donde se observa *Multitud 7x7* (1976), rodada en Quito.

En ella, lo importante "es ver cómo se comporta la multitud", para lo que filmó con una cámara que agiliza y ralentiza el movimiento y cada toma se repite siete veces.

Muchas son las obras de Katz que se acercan a la vida de la gente, pues en su arte "hay una actitud de antropólogo y de poeta, mezclado todo. No me considero un académico, sino un estudioso, pero hago arte con eso".

Estación Los Ángeles (1976) combina imagen y fotografía en una película que muestra retrazos de la vida de la gente que vive junto a la vía del tren en un "pueblito" de la región bananera de Quiriguá (Guatemala), donde está la United Fruit Company.

En la obra de Katz "hay de todo, pero hay una línea clara, un interés por la historia de Latinoamérica en relación con el mundo anglosajón y hay un interés en lo que, a veces, se llama microhistoria. Busco cosas que han sido olvidadas por el ruido cotidiano".

El rastro de la gaviota saca su nombre de *El proyecto Catherwood*, formado por 25 fotografías, algunas de gran tamaño, sobre las ruinas mayas en Yucatán y Chiapas, del que Katz destaca su estudio en doce imágenes del Arco de Labná, que dice, "debe haber sido la verdadera entrada al jardín de los senderos que se trifurcan: el rastro de la gaviota".